

El martes 23 de abril, aun inmersos en la semana de Pascua, y coincidiendo muy oportunamente con el Día del Libro, nos volvimos a encontrar en el FAS para celebrar la clásica sesión en homenaje a Aitzol Aramaio, aunque en esta ocasión los cortos habituales revestían un formato especial, porque los doce, firmados por diferentes realizadores, constituían un largo, "Gure oroitzenak/Destierros", con un hilo conductor común, el llevar a imágenes la obra literaria de Joseba Sarrionandia, "Sarri". De hecho, uno de ellos, "Ama", firmado por Josu Martínez, entra a concurso en nuestro festival KORTÉN!, y como tal se pidió a los asistentes que lo votasen.

Nos acompañó Hibai Castro, miembro del equipo de producción, el colectivo Adabaki, nombre que nos comentaría luego alude al trabajo de montaje, parecido a ensamblar retales, como se hacía clásicamente y vuelve a hacerse hoy con el medio digital, en una suerte de labor de "patchwork".

Y así como la película está rodada principalmente en euskera, lengua en la que Sarri ha desarrollado básicamente su obra (aunque también contiene otras, como luego comentaremos), disfrutamos también de un coloquio bilingüe.

Preguntado por la idea original que puso en marcha el proyecto, Hibai nos contó que había partido de Matxitxa, promotor musical de muchos grupos vascos, que había querido dar a conocer el amplio quehacer literario de Sarri, y de alguna manera, poner "imagen" a este autor que por su circunstancia vital y política ha permanecido "desaparecido" hasta hace poco.

Así se contactó con una docena de cineastas a los que se dio plena libertad creativa, sin más que establecer una duración aproximada para cada episodio, y una mínima labor de control para evitar duplicidades o redundancias. Así como establecer un nexo de unión entre los episodios por medio de breves fragmentos de la obra de Sarri leídos por el propio autor, que así se hace también "visible" en la cinta.

Hablamos del recorrido que ha tenido la película, satisfactorio dentro de sus expectativas, evidentemente modestas; y del tema de las lenguas, pues aunque como decíamos la principal es el euskera, también hay un episodio en portugués, ya que este es el idioma en el que Sarri escribió originalmente su poema sobre el exilio, habiéndolo aprendido durante una estancia en una prisión de Extremadura, gracias a que podía sintonizar la radio del país vecino. Así como otro episodio de animación, que fue muy valorado, en que se trata la realidad del Kurdistán en su propia lengua... o el mismo equívoco que vertebra el corto a concurso entre el euskera y el francés en Iparralde... así como el castellano del último episodio, situado en Cuba, país de residencia actual de Sarrionandia.

Cine y literatura de la mano, pues.

Y la semana que viene, el día 30, aunque sea víspera de festivo, hay que dejar un hueco en nuestra agenda para ver un pequeño clásico, "El vientre del arquitecto", de Peter Greenaway, que nos presentará el socio David Ontoria, con lo cual tendremos una experiencia estética completa, a buen seguro.

Ana